

Suplemento de IMPERIO dedicado a la Comarca de BENAVENTE

NUEVA ESPAÑA

IV EPOCA. — Núm. 341 Jueves, 3 de octubre de 1957

Revisión de las tarifas de algunas ordenanzas fiscales SESION DEL AYUNTAMIENTO

Acuerdos adoptados en la sesión del Ayuntamiento Pleno celebrada el pasado día 20 de septiembre:

Aprobar el expediente de modificación jurídica de parcela cedida a Sindicatos sita en la Avenida del General Primo de Rivera.

Devolver a doña Nicolasa Rubio Pinilla, contratista de las aceras de la calle de Portugal, la fianza depositada como garantía de construcción de las mismas y que se concrete el total de las obras realizadas para proceder al pago total.

Realizar las oportunas gestiones para cambiar terrenos sitos en la Cuesta del Hospital, propiedad de este Ayuntamiento, por otros sitos en las proximidades de la Plaza de Toros, para poder acordar lo procedente sobre solicitud presentada por don Laurentino García Soriano.

Aprobar el informe emitido por la Comisión de Obras sobre alineación que ha sido solicitada por don Fernando Serrano García en la finca de su propiedad, sita en Cuesta del Río, con vuelta a la Ronda de Agudores.

Refutar el acuerdo de 13 de marzo último y, en consecuencia, hacer saber al señor Lobo Calderón que la apertura de calle de acceso al Colegio de su propiedad, por tener el carácter particular, serían de su cuenta los gastos que ocasionara su urbanización y vendría obligado a cumplir las normas que el Ayuntamiento le fijara para el referente al trazado, anchura, etc.

Aprobar el pliego de condiciones económicas para la venta en pública subasta de una parcela de propiedad municipal sita en la Avenida del General Primo de Rivera, debiendo figurar en el mismo una cláusula en la que el adquirente se obliga a construir en el plazo de tres años un edificio cuya altura no será inferior a ocho metros, sancionando con 50 pesetas diarias el incumplimiento de esta condición.

Aprobar el acta de deslinde de una parcela de dominio público municipal sita en la Avenida del General Primo de Rivera.

Asnal, de 150 a 600 pesetas. Venta regular.

Passar a la Comisión de Obras el expediente sobre emplazamiento del transformador propiedad de Iberduero, S. A. y

Imperio

REDACCION Y ADMINISTRACION: JOSE ANTONIO, 8 Telefonos 1570 - 1576

Academia "Santa Teresa"

¡Adiós...!

¿Quién no recuerda el momento peculiar, el instante lamentable de indescriptible tristeza que agobia nuestras almas al modular el adiós de despedida?

Si, compañeros, amigos, Academia toda de «Santa Teresa», instante verdaderamente crítico, cargado de nostalgia y hechizado de añoranzas. Con vosotros aprendimos la amable familiaridad del trato, la cordialidad que preside las relaciones mutuas; con vosotros hablamos de deporte, de acontecimientos, de tauro-maquia, de arte.

Y ahora tenemos que dejarlos; ahora nos vemos obligados a modular el adiós de despedida. Pero antes queremos revelarles en toda su profundidad, abiertos los brazos, el sentimiento hacia vosotros nacido en el fondo de nuestra alma. Marcharemos lejos, donde sea, pero el eco de nuestra convivencia de tantos años se prolongará en el infinito de nuestra vida. Siempre recordaremos con singular emoción aquel insignie egregio director don Manuel Páino, dechado de hombría, ingenio y ciencia, cuya labor docente se ve a menudo coronada de eternos éxitos; sea ejemplo el conjunto de dieciocho alumnos aprobados recientemente en la reválida elemen-

que ha de desaparecer de su actual lugar, sito en la calle Abierta, adyacente a la Avenida del General Primo de Rivera.

Dar por terminado el contrato de arriendo que se tiene suscrito con don Angel García Rodríguez por la finca propiedad municipal denominada "Pozo Viejo".

Aprobar el gasto de 192 pesetas contra la partida de imprevistos por el abono hecho al fotógrafo don Jesús López Otero por nueve fotografías de casas emplazadas en las calles de Portugal, San Martín y Camino San Antón, sobre trabajos llevados a cabo en los denominados "Poblados de Absorción".

Aprobar todas las instancias presentadas para optar al disfrute de becas vacantes por reunir los requisitos exigidos.

Aprobar la modificación de la tarifa de la Ordenanza número 14, sobre derechos de mercado; la número 19, tasa de rodaje de carros; la Ordenanza número 25, ocupación vía pública; Ordenanza número 28, arbitrio sobre consumo de carnes; Ordenanza número 41, derecho por servicio de matadero; Ordenanza número 61, derechos por recogida de basuras en domicilios particulares. Las restantes tarifas y Ordenanzas registrarán durante el ejercicio de 1958 y sucesivos en la misma forma que vienen rigiendo.

Aprobar la mejora y renovación del alumbrado fluorescente desde la plaza de Santa María al Parque de Ramón y Cajal, imponiendo contribuciones especiales en una cuantía de las tres quintas partes del total.

Lo primero —decía Pio XII en su carta a la XIV Semana Social de España— es darse cuenta de que, ante problema tan vasto y urgente, es imprescindible el esfuerzo de todos; nadie puede eximirse de hacer lo que buenamente está a su alcance para aliviar esa necesidad y procurar a individuos y familias un alojamiento que les asegure un minimum de higiene y de bienestar, de dignidad y de moralidad.

La magnitud del problema hace indispensable la coordinación de los esfuerzos individuales, la organización de las caritativas energías de los que sienten la importancia del problema y la urgencia de sus soluciones, la adecuada conjunción de los generosos estímulos de cuantos tienen entrañas de compasión y conciencia de la hermandad cristiana.

Es necesario visitar, por profesión o por curiosidad o por caridad, los barrios pobres de grandes y pequeñas ciudades para formarse alguna idea, nunca suficientemente exacta y profunda, de todo lo que se oculta bajo la tan manoseada y escasamente entendida frasecita "problema de la vivienda".

Es necesario contemplar los inmundos tugurios donde la suciedad, la miseria, la promiscuidad de los sexos, el abandono físico y moral tienen reducidas a muchas familias a condiciones de vida verdaderamente indignas de seres humanos. Muchos establos son más higiénicos, más limpios, más habitables.

Esto que los duros de corazón consideran como problema ajeno y culpa personal de los mismos que sufren ese género inhumano de vida, es ciertamente asunto de todos. Si tenemos alguna fibra sensible en el corazón, si tenemos en el alma alguna chispa de amor al prójimo, no podremos eludirlo.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

Benavente sabe del entusiasmo que las Conferencias de San Vicente de Paul han puesto en el ambicioso proyecto de construir viviendas para los pobres, para que sus hermanos, lector, los más dilectos del Corazón de Cristo, tengan un hogar donde vivir dignamente y dar gloria a Dios.

"No vinimos con ánimos de victoria, sino a defendernos; pero después vi fácil ganar a los palentinos" (Martínez de Anta, entrenador del Benavente)

Al final del partido Atlético Palentino-Benavente, jugado el pasado domingo en "La Balastera", el competente periodista "Gong", de "El Diario Palentino", entrevistó al entrenador del C. D. Benavente, y cuya entrevista publicamos íntegra a continuación:

—¿Se creyó fácil el partido del domingo, y el pronóstico, sobre todo para los jugadores atléticos, resultó equivocado. El Benavente fue un hueso, pero que muy duro de roer, y los jugadores palentinos acasaron al final la sorpresa de ese enemigo que, por poco, les da un serio disgusto. Se ganó el partido, sí, pero el susto consiguiente no hubo quien se lo quitara a los morados. En este estado de ánimo por parte de los jugadores entramos en las casacas.

—¿Qué propósitos traían a Palencia?

—Defendernos de la mejor forma posible para tratar que la derrota fuera por la mínima diferencia.

—¿No venían entonces con ánimos de victoria?

—No. Pues, en principio, tratándose de un partido con el Palencia, no podíamos hacernos muchas ilusiones, ya que sabíamos la veterania y potencialidad característica de este equipo. Por eso salimos a defendernos. Pero después, en el transcurso del partido, las cosas se pusieron mejor, y entonces sí que creí que una victoria por nuestra parte, en la que horas antes no pensábamos ni remotamente, podía darse.

—¿Cuándo creyó que podía ganarse el partido?

—Nada más mediado el primer tiempo; cuando observé la flojedad de las líneas palentinas.

—¿Por qué no se produjo esta victoria?

—Mi equipo también actuó por bajo de sus posibilidades al jugar con varios suplentes y entretenerse en algunas jugadas.

—¿Cómo fué el gol del empate, Amás?

—Sencillomente: el defensa izquierdo no podía con mi velocidad, y yo esperé la oportunidad. Un balón adelantado me hizo echarme a toda marcha hacia adelante, desbordé al defensa y desde pocos metros cambié el balón por bajo.

—¿Le dió confianza el empate?

—Sí; esperaba que el punto no se nos escaparía tal como se iba jugando.

—Sin embargo, se escapó.

—Mala suerte. No merecimos perder. Desperdiciamos algunas ocasiones por asegurar el tiro y por esquivar las acometidas de la defensa, algo brusca.

—¿Te dió muchas dificultades nuestra delantera, Gallego?

—Pocas, la verdad. Fueron muy lentos y no chutaron bien. Por otra parte, supimos jugarles, particularmente marcando estrechamente a sus elementos más rápidos y peligrosos.

—¿Qué fueron?

—Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a disputarle el balón. Cuando quiso chutar metió el pie en uno de los muchos hoyos que hay en el campo y él mismo se torció la pierna. Yo ni le toque; por eso el enfado del público conmigo fué injustificado. Como final debo decir que merecimos el empate a dos tantos.

—¿Errasti y Abad. Y el medio Medina que, a veces, se internaba, como en la jugada que se lesionó.

—¿Se lesionó o le lesionaste?

—Se lesionó. El mismo lo puede decir. Venía lanzado, y yo salí a